No veo otro para hacer este trabajo con tanta dedicación

31/10/2015

Rincão das Flores – RS

Creer sin ver es una prueba de amor muy grande. Es esto consiste todas las obras que fueron criadas por Mí. Por eso, Mi hijo Pedro II, delante de Mí eres como un viento fuerte, haciendo un trabajo bien hecho, no te importa con tú cansancio. Te veo aún alegre y feliz con tú familia. En cuanto los que se dicen Mis servidores, van en busca de riqueza, tú, Mi hijo, corres atrás de almas para Mí. Todo esto solo Me trae alegría, por ver un pequeño hombre de tanta fe. Por eso es que Yo te admiro mucho. Por el poder que Yo tengo, no veo otro para hacer este trabajo, con tanta dedicación, tú con tu familia. ¡Ah si Yo tuviese más familias así para ayudarme! Querer, todos quieren, solo que no dejan las cosas de este mundo. Los que pueden, no deja sus estudios para formarse una persona inteligente. Pues bien, la mayoría se olvida de Mí. Padres y madres son los que más se preocupan de ver sus hijos estudiando, donde hoy en día ya no se aprende a obedecer a Dios, que Soy Yo, Jesús de Misericordia. Mira que Santa Faustina Me vio, con dos rayos saliendo de Mí, un blanco y otro rojo, que quiero decir, que Mi sangre continua siendo derramado, donde la violencia no para, y cada vez aumenta. En esta guerra, Soy Yo que está sufriendo por falta de amor al prójimo. Solidaridad, como se dice, existe sí, pero solo en medio de los ricos gananciosos. Esto prueba que son ellos que más están quitando el pan de la boca de los más pobres, y Yo muriendo de hambre, y nada hacen.

Mis queridos hijos, cuando Llego a hablar de todo esto, es porque solo existe injusticia en la mayoría de los gobernantes. Pero ya Estoy preparando una sorpresa para ellos, que tan pronto va a ver con sus propios ojos. Hoy, la miseria está cayendo en medio de los más pobres, que está aumentando, pero mañana será uno de esos que poco ve en sus ojos, solo ven prostitución, una vergüenza que ultrapaso el límites. Ni los propios animales hacen esto, solo los hijos del diablo, que aún se visten como él quiere, y bien pocos como Yo quiero ver, que son ustedes, Hijos de la Luz.

Jesús de Misericordia y Pedro II